

mi voz

Por Luis Ojeda  
(lojeda@intisana.com)

## El laboratorio, una motivación para niños con dificultades de aprendizaje



En este tiempo he tenido la oportunidad de realizar prácticas de laboratorio para los niños de la institución. Las edades oscilan entre los siete y diez años. Si bien conocemos a los estudiantes única y exclusivamente dentro del aula, cuando van al laboratorio a realizar una práctica, por más sencilla que esta sea, se puede observar cómo aquellos alumnos con problemas de aprendizaje se entusiasman, se motivan y sacan su experimento. Para ellos, sobre todo, es una experiencia de vida, en vista de que incorporan informaciones y destrezas nuevas.

Aunque a veces les cuesta, el cambio de actitud en el laboratorio es diferente. Quizás en el aula, donde reciben la clase a diario, los niños pueden ser inquietos y necesitan que el profesor esté más

pendiente de ellos. Pueden tener una serie de dificultades para resolver inconvenientes, ya sea por distraerse con facilidad o porque no se pueden quedar quietos o porque su capacidad para prestar atención es menor.

Sin embargo, en el laboratorio la experiencia es diferente, pues no solo tienen que manipular y observar objetos, sino seguir instrucciones, además de sentir curiosidad por las cosas nuevas que se hallan a su alrededor y por lo que deben resolver. También deben

*En el laboratorio la experiencia es diferente, pues no solo tienen que manipular y observar objetos, sino seguir instrucciones, además de sentir curiosidad.*

participar en la práctica en grupo y compartir o interactuar con sus compañeros de mesa. Aún así se sienten motivados por resolver los problemas por sí solos, ya que el laboratorio y la práctica misma les permiten concentrarse en aquello que en ese momento se encuentran realizando. Y, al final, decir “lo hice”. O simplemente reflejar una sonrisa en sus rostros, una sonrisa de satisfacción, de alta autoestima.

No hay duda de que durante una práctica de laboratorio todos los estudiantes disfrutan de la experiencia. Los que tienen dificultades, además, se sienten capaces de resolver los inconvenientes con responsabilidad, no se sienten frustrados y logran por último decirse a sí mismos: ¡lo pude hacer!